

EL LIBERTARIO

PERIÓDICO QUINCENAL

Año 1 Núm. 1

Montevideo, Febrero 5 d

1905

Se publica por suscripción voluntaria

NUESTRO SALUDO

Al aparecer en el estadio de la prensa, cumplenos dirigir un desuoso y fraternal saludo a los los periódicos libertarios del mundo, nuestros amigos, y a la demás prensa en general, a la que saludamos por esa sola vez y como un simple acto de cortesía, pues no será difícil, quizá en este mismo número, tengamos que combatirla.

Nosotros venimos a la prensa, no a conquistar laureles que repudiamos, ni a buscar aplausos efímeros que condenamos abiertamente, al que los tributa y al que losacepta, sino a traernos la palabra, inauditablemente sectaria, pero sincera, a nuestros hermanos los que sufren como nosotros las flagelaciones de todos los explotadores, el latigazo de todas las esclavitudes.

Venimos a la prensa, no a mostrar una fraseología vana, ni un pericolo exhibicionismo, — ni lo que sea, ni lo otro entra en nuestra forma de ser y de apreciar las cosas, — sino a llenar una necesidad sentida en nosotros mismos y creemos, en todos los que como nosotros, se encuentran en iguales condiciones.

No es un programa lo que vamos a desarrollar, que la Anarquía no tiene programas, y tanto mejor el que se oren las anarquías por ser un fraseólogo; ni es una idea que vamos a desplegar, — o, pues no es la Anarquía, — o, pues no es la bandera, sino que venimos a cobijarnos bajo la única bandera, la única insignia que flota, amplia y tersa, con fulgurantes luminosidades en todo el mundo: la bandera, la insignia de las reivindicaciones sociales: LA ANARQUÍA.

No se nos escapa, a nosotros, modestos hijos del traidojo, cuya saña vamos dejando por fábricas y talleres, la enorme responsabilidad que echamos sobre nuestros débiles hombros, en estos tiempos en que el nombre es más que el hombre; en estos tiempos en que la idolatría invade el espíritu de los llamados anarquistas; en estos tiempos en que el enemigo está a nuestro frente, a nuestro flanco, a nuestro refugio, por todas partes y en todas partes, pues las camarillas, las jefaturas y las divinidades han surgido por todos lados, han hecho presión en todas formas.

Pero nosotros que tenemos conciencia de esa responsabilidad seguiremos rectos y serenos el camino que nos hemos trazado, el camino que desde hace algunos años trazaron los hombres desapasionados, sinceros y de corazón y de cuya rúa no nos separaremos por nada ni por nadie.

Y con lo dicho, — que no es un ataque ni una defensa, porque nosotros no atacamos más que al capital, origen de las desigualdades sociales; ni defendemos más que al obrero, al defendernos a nosotros mismos, — enviamos a la prensa obrera y libertaria de todo el mundo:

SALUD Y EMANCIPACIÓN SOCIAL.
LA REDACCIÓN.

CZARIANA!

Rusia, la Rusia de los czares, la Rusia del despotismo secular, la terrible Rusia del *knouts*, está de pie.

De pie y rebelde, surge potensísima, a la vida de la libertad y del derecho, marchando, en linea recta, a la caída de los czares, de esos czares engendradores de todas las infamias; de esos czares amamantados en los senos de todas las maldades; de esos czares, que, impasibles, sonrientes, manejaban, desde los alféizares de las ventanas del palacio, con una mano el *knout* que humilla y denigra, mientras con la otra señalaban el lejano camino de Siberia, sepulcro, lápida mortuaria de tantas y tantas fecundantes energías, de generaciones completas de pensadores y libertarios.

Y, aquellos czares terribles y despóticos, huyen cobardemente, porque entre los rojos resplandores de las iras populares, se presentan ante su atemorizada vista, la imagen de los *espectros siberianos*.

Ah! El czarismo por fin ha muerto. Ha muerto ahogado en el río de sangre proletaria, que los *bárbaros cosacos* derramaron en las calles de Petersburgo, de Moscou y de Riga.

Ah! St. El czar y los cosacos, hijos, ellos, de una misma madre, vengaron en el indefenso pueblo los ultimos y más duros ataques que han año les vienen infiriendo.

Los que tantas veces mostraron a los atacantes de Port Arthur vergonzosa e imploradora recordación, soldados japoneses, los que no fueron, o mejor dicho no pudieron, defender una plaza, conservar un bando o ganar una batalla; los que, en fin, corrían siempre delante de los japoneses para enseñarles el camino de entrada de Port Arthur, *esos*, decididos, fueron implacables, inhumanos, con los obreros rusos desarmados, que de rodillas imploraban también misericordia a los que armados los habían implorado antes.

Afortunadamente, la decisión y energía desplegada últimamente por los obreros rusos, combatiendo con la dinamita y el incendio, cambia por completo la faz del movimiento, y los cosacos, esas bajas humanas, volverán a implorar la piedad del pueblo ruso como habían implorado la de los japoneses: de rodillas y humillados.

Hasta que esto no consiga, pueblo ruso, no cejes en tu empeño de exterminio de esa raza maldita, pues mientras quede un solo cosaco, hay probabilidad de que exista un tirano.

El proletariado universal, pueblo ruso, te observa atentamente, sigue todos tus pasos y está contigo en el triunfo o en la derrota.

Ah! El czarismo, por fin ha muerto. Ha muerto ahogado en el río de sangre proletaria que los *bárbaros cosacos* derramaron en las calles de Petersburgo, Moscou y Riga.

No lo olvidemos los demás proletarios del mundo!

G. BALSAS.

DEL ODIO Y DEL AMOR

Para vosotros, los de grandes pupilas nostálgicas, los de cicatrices largas y profundas;

Para vosotros, los de frente broncada y sudorosa, los de enormes puños callosos como garras;

Para vosotros, rebeldes y altivos, severos e indomables bajo todas las fragilaciones que soportan el músculo y la entraña.

Para vosotros: mi verbo de pelea.

Es mi grito de odio, estentóreo y caldeado, mi fusta implacable y vengativa.

Os asustáis, resignados roedores del pan duro, los que sentís por las venas el paso lento, monótono y cansado de la sangre; los que para siempre adormecida la célula sois lentamente abandonados por las corrientes de la vida.

Os asustáis, vosotros los ratones indecisos, los impotentes a las grandes trepidaciones del cerebro y del ojo, los sentimentales que solo abéis del lagrimero, momentáneo livio del dolor.

Os sulfuráis vosotros, los medidores del engaño, los traficantes de yerbas paliativas, los pregónadores mercachifles del milagro!

Mas, ya lo he dicho, es alimento a almas fuertes, almas templadas en las grandes pruebas, almas que sin un pestaneo van a la pelea!

Odio a lo malo: odio a lo pervertido.

Y así, fruto de tristeza y de vencimiento, sintiendo continuo los anhulos de la vida que quiere espacio para extender sus alas, así, encadenados desde niños, así, enrejados desde inconscientes pequeñuelos, así, abofeteados bajo el latigo de acero del domador, ¿cuál es el templo donde la lágrima se enjuaga, donde la vida se reanima, donde los nervios se electrizan, donde el sangre rejuvenece?

Ah! templo magestuoso de mis oídos.

Flagelado! ¿Quién lo ha dicho? Yo no fui nunca flagelado! El tao señorial, el latigo del despota, la bofetada del cobarde, todas cayeron sobre mis carnes en el peregrinaje de mi vida, pero el golpe no llegó jamás hasta adormecer el pecho, hasta dominar la entraña, hasta acobardar la labia.

Y era el odio, era el volcán, era la hoguera inextinguible, que siempre me libraba de la derrota, que me mantenía erguido, que me elevaba alto, bajo todas las fragilaciones de la carne.

Y bajo ese impulso, sostenido por esa labia, estremecido por esa odi, con el corazón contruido por la vida, con la mirada extrañada por la pasión, yo me incorporo a la legión altaiva, la legión de fuertes y decididos, los leones magestuosos cuyas siluetas se elevan como un amanecer púrpura.

Yo me incorporo des alas de la idea redentora, bajo el acuila audaz del pensamiento sagor.

Yo me incorporo des alas de la idea redentora, bajo el acuila audaz del pensamiento sagor.

Y bien: en la contienda titánica, en la cruzada sobrehumana, en la pelea formidable, en el ataque insensato contra la montaña, yo proclamo mi verbo de combate.

Odiar es el mandato.

Acaso no lo hicieron los altivos gladiadores del pasado que se pierden en la solemidad de los siglos, que surgen apesas de las inmolaciones del tiempo?

No fué el odio, impulsador de multitudes invencibles, que las mantuvo en las cruentas contiendas, cuando la victoria se mostraba esquiva?

No fué saendimiento de odio, el que ha llevado siempre a los grandes héroismos, a las titánicas acciones?

No es el odio que germina entre las multitudes, que las apiña, que las hace compactas, que las congrega inmensas, que las convulsiones formidables, que las arrastran impetuosas, con empuje irresistible por ir a estrecharse o vencer?

No se explica así, la inmensa sed de sangre, el extraño de exterminio, la implacable ferocidad colectiva que invade, con detalles de desesperación, en el transcurso y el final de las contiendas colosales?

Y es el odio que levanta titanes, que elimina los egoismos, que pospone los pequeños intereses, que hace olvidar los mentidos halagos de la juventud, que aplaca por completo las cobardías de la carne.

del pueblo que quiere, que desea libertad.

Si, unos y otros son los que riegan con noble sangre proletaria las calles de la ciudad; son los defensores de todas las tiranías, los enemigos del trabajo honroso.

Si, ódialos, y ódialos mucho, porque ellos son los que te arrebatan, para entregártelo a los mandarines, las ricas miestas, los exquisitos frutos y las aromáticas flores, que con tanto afán cultivas; ellos son los que te arrancan las mejores telas que fabricas, para con ellas adorar a las coquettas damas de la *alta escuela*, mientras tufríen tus miembros de frío ó se achicharran tus débiles carnes á los rayos de un sol canicúlante.

Si, ellos son los que guardan, como lebres amaestrados, los palacios que habitan los caesares, los reyes, los presidentes, todos los que te explotan y esquilman; todos los que te hacen sufrir hambres, pasar miseria.

Ellos son los que te arrebatan á tus mujeres y á tus hijas, para satisfacer lúbricos deseos de depravados seres. Ellos son los que boscen el candor, la pureza de tus hermanas con el hedor podrido de su corrupción.

Ah! ¿Qué no tienes armas para combatirlos? Que ellos poseen todos los medios de defensa?

No lo creas.

Acaso te hacen falta ni cañones, ni fusiles, ni bayonetas para defenderte, para revindicarte?

Eres fuerte, eres poderoso.

Mira tú fabricas la dinamita, elabora el fósforo. Pues bien, que la dinamita y el fósforo sea tu arma; no te mires para atrás que los

Si los pueblos comprendiesen bien esto, si ellos mismos hicieran justicia con los poderes mortíferos, si se negasen á dejarse matar sin razón, si se sirviesen de sus armas contra los que se las han dado para matar, aquel día moriría la guerra....

GUI DE MAUPASSANT.

Movimiento Revolucionario

EL MEETING DEL DOMINGO

ImpONENTE resultó la manifestación que en protesta por los atropellos cometidos en Rusia con los obreros, celebraron las colectividades liberales de Montevideo.

La comisión organizadora del *mitin*, á la que sinceramente mandamos nuestro más lejano aplauso, — trabajó activamente por el éxito de la manifestación, pues, en el breve espacio de tres días logró que dicho *mitin* asumiese proporciones tan colosales como pocas veces se ha visto en esta población.

Bien, es cierto que la idea no podía ser más simpática para todos los hombres que sienten en sus pechos un atomo de libertad, y qué forma de gobierno ruso, es repulsiva aún á los hombres más conservadores de todos los países.

Los mismos diarios burgueses, acostumbrados á la defensa de todo tirano y á encubrir siempre un atenuante en las arbitrariedades de los gobiernos, tuvieron un momento de sincera franqueza, de noble entusiasmo!

Y es que en ese momento antepusieron la LIBERTAD, esa ansiada LIBERTAD que todos anhelamos, á las conveniencias egoístas del medio ambiente, á los convencionalismos sociales, y hubo rasgos que fueron, no para nosotros, que á fuerza de tropezones y porrazos tuvimos que sufrir, sino para los mismos burgueses, que no respondieron ni siquiera a la manifestación. Y decímas las clases trabajadoras, por uno solo de que han respondido en mayor parte ésta casi su totalidad á la iniciativa, como si ellas solamente se hubiesen sentido indignadas por las atrocidades cometidas con el pueblo ruso!

Ah! si las clases trabajadoras son las

que en C. Rossi, lo reproducimos íntegro y de carácter burgués en que está escrito, porque él viene á demostrar lo que arriba hemos manifestado. Esto es lo que la burguesía tuvo un rasgo de singularidad y vino ella misma á dar fe de la que asiste á los trabajadores en su lucha por las reivindicaciones sociales, aquél el discurso del señor Rossi:

Señores:

vece la adhesión y el entusiasmo de los hombres libres el viril ademán austero, generoso y legítimo, con que responden los votos los ecos fúnebres de la vieja Europa.

En este momento histórico, en que, obediente á una de las inclinaciones más activas de la vida — el amor innato al hombre á la Libertad — el pueblo ruso ha extremado ante el despotismo suvirizado, y ha vibrado de coraje ante los insultos inflijidos á la dignidad humana, no pueden silenciar los labios en que nació la libertad en el seno de la patria, en el seno de América, cuya alma inmortal es la república, ante la negación de todos los derechos y el estrangulamiento de las libertades!

Por eso estamos aquí, no por quietismo por mera exhibición, sino porque realmente hemos recibido en nuestros pechos los ultrajes hechos a nuestros hermanos en el Ideal de aquél lejano país — y por eso la Asociación de los Estados, cuyos sentimientos me hago un honor de interpretar, ha querido trazar el lazo de la juventud pensadora á este tipo de actitudes simpáticas.

Para condonar con energía, señores, el predominio absoluto de la magestad de la fuerza sobre la magestad humana, es anatematizar el sistema de bienes que alarga las palpitaciones varoniles. La lucha rusa: fuerza en consignar, corona la apariencia del absolutismo, muestra su emanación ideal con los 100 millones de seres que se ven obligados á seguir, como rata sarcástica al Fúlmo, el camino señalado por un solo ser, encuadrados por el sencillo amenazador de los sables y el brillante chasquido del *knout*!

De luego la Marsellesa redentora, degó al fin. Parecía que cien años de grito de los gigantes del 89, en el mundo entero saludó como á positivo la presencia del pueblo en su gran universal, no cabría el deseo de que el mundo no fuese

deber de la humanidad. La apresurada de la fotografía transformadora de la era tricolor, que el *mitin* de la humanidad arrancó, ha sido la estrella que ilumina como plena la eternidad.

Y contempla la transformación eternizada que perdurado el momento

de la noche en el día en que el sol nació en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol naciente.

Y contempla la transformación eternizada del sol naciente en el horizonte del sol

NOTAS DE LA QUINCENA

Sorprendente ha sido la quincena en hechos, fecundos unos, estériles otros.

Los segundos corresponden a los *señores* del cuarto estado, es decir, aspirantes al cuarto estado....socialista, siendo estos los que más contribuyeron durante esta quincena a tener nuestros nervios en completa tensión.

De seguir así las cosas, tendremos que *polizarnos* en alguna compañía de seguros *contra la vida*—este *contra* tiene bemoles, *recontra*—pues estamos expuestos a sufrir, el dia menos pensado, un *síncope*, si continúan los *señores* del cuarto estado con sus terribles gracios y pesadas bromas.

Bien es cierto que mucha parte de culpa corresponde a *nuestras autoridades* edilicias que no saben legislar—creo que se dice legislar—sobre el uso o abuso que se hace con el anuncio, aviso, reclame, bombo o como se llame, que de la noche a la mañana y de esta a aquella, aparecen en las esquinas y hasta en los inigitorios, ofreciendo candidaturas al *queso*, vulgo *Junta y Camaras*, como se ofrecen caramelos a los niños caprichosos y mal educados.

Es verdad que para ocurrentes lo fueron siempre y mucho, los del cuarto estado, logrando dejar tamañitos a los *ganquis*, que, en esto de ocurrentes, fueron excepcionales. Y si no se les puede preguntar a los *pieles rojas*.

Pero vamos al caso y se conocen lectores de las ocurrentes que usan los...del todo.

Hace algunos días, nos encontramos las usquinas de todas las calles de esta *bendita ciudad*—de votos libres, de explotación—desde arriba, de un cartel que dice: *arecia un pas...* con un aviso de remate y por sus muchas promesas, un reclame de producto farmacéutico, de charlatanismo curandero.

El aviso principiaba con este exordio:

•Obreros, industriales, comerciantes, empleados, ciudadanos: VOTAD todos por el candidato del pueblo Juan Fontan.

Después de esto estuvimos por desmayarnos, pero preferimos no hacerlo en bien del mismo candidato.

Por más que bien mirada la cosa y candidato por candidato, botemos a Fontan.

Que los socialistas saben hacer las cosas en regla, no hay que dudarlo; y que son un poco inmodestos, tampoco.

Y vaya una muestra elegida al azar:

Días atrás hicieron circular un manifiesto invitando al pueblo al mitin iniciado anteriormente por los anarquistas, que, contra el imperio ruso, se celebró el 29 del pasado Enero.

Nada más laudable que ese manifiesto y que esa adhesión, y nada más hermoso que secundar esa idea que, dicho sea entre paréntesis, la primogenitura no pertenecía a los socialistas.

Pero—y esto lo decimos con todo el respeto que nos merece las lenguas barbas de Roig y Poch, y la simpatía y descollante figura de Fructuoso

goni—era necesario señores...socialistas que aquel manifiesto invitación, fuese firmado, como iba por todo el *partido* en masa, incluyendo los adherentes y simpatizantes.

Yo creo que hay que ser más modestos; un poco más modestos futuros diputados....en ciernes.

El mundo científico-industrial carneril está de parabienes con el maravilloso invento que un señor Giorello, conocidísimo...ciudadano de esta plaza, ha descubierto en los últimos días del ppdo. Enero.

Consiste este invento en un vehículo para conducir *carneros*, desde la estancia al matadero y de este a aquella, naturalmente!

El vehículo en cuestión en nada difiere con los generalmente conocidos con el nombre de *breaks*, pero he ahí que en eso precisamente consiste la sencillez del invento y la potencia inventiva e imaginativa del dicho señor Giorello.

Este nuevo sistema de trasportar carneros, ha llamado grandemente la atención en los ensayos que se llevan hechos del nuevo *break* para *carneros*.

El señor Giorello, ha conseguido reunir, en su portentoso invento, la ilusión de óptica y aéstica, que se había propuesto, y burlar así la vigilancia de los reglamentos y ordenanzas que impiden a determinadas horas del día circulen por las calles más céntricas de la población, los *carneros* en grandes o pequeñas mitadas.

Effectivamente: el señor Giorello coloca en el carroaje de su invención, seis o ocho *carneros* los que una vez dentro del vehículo, por medio de un balasísmo mecanismo, parecen personas de carne y hueso, siendo tal la ilusión del público, que ser por los repetidos *balazos* heridos que estos—por no negar razal—continuamente prorrumpen—o uno—eran que eran.

Se cree que el *g*...parará tan prodigiosa invención, habiendo mandado ya, el no premio de los deseos del Sr. Giorello, un escudón de seguridad, que no permite la aglomeración de curiosos que impidan los trabajos de perfeccionamiento de aquel industrialo-industrial.

La *grey carneril* agradecida, piensa obsequiar al señor Giorello, con una corona de mierdápolis.

AICRAG.

Llegará un momento en que los pueblos comprenderán lo absurdo de la guerra.

Carlos Richet.

POR LA PRENSA

LIBERTARIO

Un nuevo pichón de la prensa libertaria rompe el cascarón de las esperanzas y de entusiasmo que lo encerraba, para abrir sus amplias alas de combate en los aires puros de la idea.

¿Qué porvenir le espera al nuevo luchador que, ardoroso, franco, entusiasta, amante de lo Bello y lo Bueno, se lanza en medio del caos social para abrir una vasta barrera de luz en la pétrea barnizada de los prejuicios, de las bártanas, de las falacias?

Tenemos fe en los buenos camaradas que lanzan *EL LIBERTARIO* al campo de la lucha: son sinceros, son valientes, son convencidos; llevan á la obra un tesoro inapreciable de fe, de amor, de valentía....Triunfarán, entendiendo por triunfo la consecución de conquistar, para esta hoja, una vida robusta?

A pesar de que me esfuerzo por creer en este triunfo, me salta ante los ojos la imagen del abismo de la indiferencia, en que se han hundido siempre las publicaciones anarquistas que han aparecido en el Uruguay. A pesar de todos los esfuerzos generosos, de toda la improba labor de los camaradas voluntarios que han fundado periódicos, en este país, se ha luchado siempre con la indiferencia, tremenda enfermedad que ha matado tantas iniciativas de bellos augurios.

Si embargo, multitud de causas, me obligan hoy, á tener fe en la vida de *EL LIBERTARIO*. Ante todo—y esto es lo principal—las voluntades que manejan esta iniciativa, son tenaces, obstinadas, ansiosas de triunfar por la buena causa; luego, las circunstancias en que surje este periódico, son las más propicias para que en el ambiente encuentre elementos que lo sostengan y que, al par que alimenten su vida, hagan su obra fecunda y beneficiosa para el Ideal.

Pasamos en este país por un momento crítico que debemos aprovechar para sembrar semilla revolucionaria. Pasadas las elecciones, los ensueños de muchos cándidos que esperaban que sus resultados serían algo paradisíacos, se han desvanecido en los aires fríos de la ilusión. El fin de una revolución que dejó en pie, después de tantos horrores, el mismo estado social, es un motivo que incita a altamente optimista, y ha sido a muchos de enseñanza prevechosa.

Este bello despertar de la clase obrera que empieza á vislumbrarse, y que no es más que un resultado del malestar económico porque pasa el país, nos promete á los revolucionarios, hermosos frutos de propaganda. Aprovechemos, pues, el momento, para ayudar, por todos los medios, ese despertar, y para sembrar en él las semillas de nuestra idea.

Sea *EL LIBERTARIO* nuestro portavoz entre las masas que laboran y sufren. Pero, acordémonos que el periódico no puede vivir sin la ayuda de los que mucho amamos el Ideal. Acabemos de una vez con todas las roñeras. Acordémonos que *EL LIBERTARIO* sale cada quincena, y destinemos quincenales unos centavos para su sostenimiento.

Vergüenza será para todos nosotros el dejar morir de anemia á este periódico, pues, si tal sucede, tendremos el derecho de decir, que los libertarios, los libertarios de cosa, aprecian más cinco centavos que el Ideal.

LUCRECIO ESPÍNDOLA.

Avisos de Administración

Rogamos á los compañeros que nos remitan dinero, lo hagan en carta certificada y directamente á nuestra dirección: *EL LIBERTARIO*, Avenida Rondeau, 295, MONTEVIDEO, REPÚBLICA O. del Uruguay.

OTRO

Á los que deseen adquirir ejemplares del número único *LA GUERRA*, les avisamos que un grupo de compañeros han donado á beneficio de *EL LIBERTARIO*, una regular cantidad de ellos, los que expendituremos á precio voluntario.

En el próximo número publicaremos, junto con el *balance*, las cantidades entregadas, como suscripción voluntaria, á favor del periódico.

Editado por José Paz, ha aparecido una nueva edición del interesante folleto de José López Montenegro:

La huelga general.

Los compañeros o agrupaciones que deseen adquirir este folleto, pueden hacerlo por nuestro intermedio á su editor J. Paz, Arapay 83, á los siguientes precios:

Paquete de 100 ejemplares \$ 3.50.
• 25 • 1.00

LIBROS Y FOLLETOS

QUE PUEDEN ADQUIRIRSE EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Libros

Atenturas de nono	\$ 0.40
Patriotismo y colonización	• 0.40
Cuaderno manuscrito (pensamientos anti-militaristas)	• 0.40
Origen del Cristianismo	• 0.40
Epíctimo de gramática española	• 0.40
Resumen Historia España	• 0.40
Compendio idem Universal (3 tomos)	• 0.40
Noticias de idioma francés	• 0.40
Subsistencia Universal	• 0.40
Cartilla filológica	• 0.20
Cantos de la escuela moderna	• 0.20
M... prohibido—A. Gh... senio de los gauchos	• 0.40
F. B. Busterra	• 0.20
En Anarquía—Camille Pér... La Juana (drama)	• 0.40
Honor, alma y vida	• 0.25
Los malos pastores	• 0.25
Las Tenazas	• 0.25
Los espejos	• 0.25
Y todas las obras de la casa Sempere d...	• 0.16

Folletos

Definición del crimen	\$ 0.06
Antimilitarismo reivindicado	• 0.05
Santos Caserio	• 0.04
La anarquía ante los tribunales	• 0.06
Ni Dios ni Patria y de los métodos de lucha	• 0.04
Deísmo y materialismo	• 0.03
Anarquía	• 0.04
Criticas al proyecto González (Ley nacional del trabajo)	• 0.06
La peste religiosa	• 0.04
El sindicato	• 0.06
a las mujeres	• 0.04
Legitimación de los actos de rebeldía	• 0.04
Por qui somos Anarquistas	• 0.04
Organización, agitación, revolución	• 0.04
Generación voluntaria	• 0.04
Por qué de la huelga general	• 0.05
La mujer	• 0.04
La preparación del porvenir	• 0.04
Nuestras ignorancias	• 0.04
Declaraciones de Etierant	• 0.04
El absurdo político	• 0.04
Criterio libertario	• 0.06
El filósofo postal	• 0.10
Cancones libertarias	• 0.04

NOTA.—Estos precios son en moneda uruguaya, y corresponden á cada cuatro centésimos, diez centavos arredondados.